

INFORME RIESGO PAÍS

TOGO

Madrid, 6 de noviembre de 2024

TOGO

Marco político relativamente estable, fragilidad institucional. La dinastía Gnassingbé domina el contexto político prácticamente desde la independencia del país de la metrópoli francesa. El actual presidente, Faure Gnassingbé, sucedió a su padre en 2005 y, dado su dominio de la escena política y la reciente reforma constitucional, podría continuar en el poder sin límite temporal. No obstante, preocupa, en el medio plazo, el cóctel de carencias democráticas, fragilidad institucional y elevada corrupción. Preocupa también el auge yihadista en la región, que empieza a extenderse por la frontera norte, y la creciente frecuencia de golpes de Estado en la vecina región del Sahel.

Economía de escasas dimensiones (9.000 mill.\$ de PIB) y renta baja (1.013 \$), en la que la agricultura tiene todavía un peso elevado en la estructura productiva. No obstante, cuenta con ciertos recursos naturales (fosfatos) y viene creciendo a buen ritmo, impulsada por los proyectos de infraestructuras y el creciente papel del puerto de Lomé como *hub* comercial en la región. Togo pertenece a la CEDEAO y cuenta con la moneda común de la UEMOA, el Franco CFA.

Correcta coyuntura económica. Pese a las perturbaciones relacionadas con la guerra de Ucrania y la inestabilidad política regional, Togo registra buenos datos de crecimiento: en 2023 el PIB aumentó un 5,6% gracias al incremento en el consumo y la inversión tanto pública como privada. Este ritmo, según las estimaciones, se mantendrá en los siguientes ejercicios. La inflación se disparó hasta el 7,7% en 2022, pero desde entonces ha experimentado una rápida moderación, cerrando 2023 en el 2,6%. En marzo de 2024 se firmó un acuerdo del tipo Extended Credit Facility con el Fondo Monetario Internacional por un valor de 390 mill.\$.

Cierto deterioro de los indicadores de solvencia. La recuperación económica de los últimos años ha sido estimulada por un mayor gasto fiscal, lo que, unido al encarecimiento del petróleo, la principal partida de importación, ha contribuido a generar amplios déficits gemelos (fiscal y externo) en 2021-23. En consecuencia, se está produciendo también un crecimiento de los niveles de endeudamiento: la deuda pública alcanzó el equivalente al 68% del PIB en 2023. En futuros ejercicios se anticipa que vuelva una política de mayor contención fiscal y se retome la senda de control del déficit previa a la crisis sanitaria.

1. SITUACIÓN POLÍTICA

- ➔ La dinastía Gnassingbé domina el contexto político desde 1967, tras el golpe de Estado perpetrado por Gnassingbé Eyadéma. A su muerte, en 2005, le sucedió su hijo, Fauré, quien mantiene un estrecho control del poder.
- ➔ En 2024 se ha aprobado una polémica reforma constitucional que cambia el régimen político del país de una república presidencialista a una de carácter parlamentario. Esto permitirá a Fauré perpetuarse en el poder, ahora concentrado en la figura de primer ministro, que no tendrá límite de mandatos y que, se anticipa, pasará a ser ocupada por el actual presidente.
- ➔ Creciente actividad yihadista en la frontera norte del país, derivada del deterioro de la situación en Burkina Faso. El Gobierno ha disparado el gasto en defensa y aprobado un programa de ayuda económica para la región, con la esperanza de contener el avance yihadista.
- ➔ Las relaciones exteriores giran en torno a su pertenencia a la CEDEAO y la UEMOA. Preocupación máxima en el seno de estas organizaciones por los recientes golpes de Estado en varios países miembros. Estrechas relaciones exteriores con los países occidentales, las IFI y, especialmente, Francia, la antigua metrópoli. No obstante, China gana cada vez más peso como socio comercial.

CONTROL POLÍTICO DE LA DINASTÍA GNASSINGBÉ

POBLACIÓN	9 mill.
RENTA PER CÁPITA	1.013 \$
RENTA PER CÁPITA PPA	2.610 \$
EXTENSIÓN	56.785 km ²
RÉGIMEN POLÍTICO	República parlamentaria
CORRUPCIÓN	126/180

La historia política de Togo es aparentemente muy estable debido a la larguísima duración, más de cinco décadas, de la dinastía Gnassingbé en el poder. No obstante, esta estabilidad se ha fraguado por medio de varios golpes de Estado, elecciones fraudulentas y una férrea represión de

la oposición. Además, de forma ocasional, la última vez en 2017, se han producido protestas de gran magnitud en las calles pidiendo reformas democráticas, rompiendo con la aparente estabilidad política.

El origen de Togo data de finales del siglo XIX⁽¹⁾ con la creación del protectorado alemán de la región (Togoland), que terminó tras la derrota alemana en la Primera Guerra Mundial. Se dividió entonces el país entre británicos y franceses. La parte francesa se independizó formalmente en 1960 dando lugar a la actual República de Togo⁽²⁾. La siguiente década fue particularmente convulsa. Estuvo marcada por una permanente inestabilidad y por el asesinato de su primer presidente, Sylvanus Olympio. Así, cuando, en 1967, el teniente coronel Gnassingbé Eyadéma

(1) Con anterioridad, entre los siglos XVII y XIX, Togo formó parte de lo que se denominaba entonces por parte de los europeos como Costa de los Esclavos. Estaba constituida por buena parte del Golfo de Guinea, donde las tribus dominantes vendían a los europeos esclavos capturados en el interior (se calcula que más de 2 millones). La Costa de los Esclavos se extendía entre las desembocaduras de los ríos Níger al este y el Volta al oeste, en lo que hoy son Nigeria, Togo, Benín y el este de Ghana. Del mismo modo, existían más al oeste una Costa del Oro y una Costa de Marfil.

(2) La Togoland británica se integró en Ghana cuatro años antes, en 1956.

lideró su segundo golpe de Estado, pocos pensaban que daría lugar a una de las dinastías políticas más longevas del continente africano.

Se instauró entonces un régimen de partido único (la Unión del Pueblo Tогоlés), caracterizado por el culto a Gnassingbé, la represión de cualquier forma de oposición política y el control del aparato militar bajo la etnia Kabye⁽³⁾. En la década de los 90, tras el fin de la Guerra Fría y bajo la presión internacional, se pusieron en marcha una serie de reformas democratizadoras y el país adoptó formalmente un sistema multipartidista. Así, en 1993, bajo una nueva Constitución, se celebraron las primeras elecciones con más de un candidato. Sin embargo, estas reformas fueron más aparentes que reales. Posteriormente Eyadéma eliminó los límites a los mandatos presidenciales y mantuvo un férreo control del poder hasta su muerte, en 2005.

Le sucedió entonces, de forma controvertida⁽⁴⁾, su hijo, el entonces ministro de Obras Públicas y actual presidente Fauré Gnassingbé. Bajo el gobierno de Fauré se han emprendido también de forma progresiva y a regañadientes algunas reformas democráticas debido a la presión de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) y de la propia población togolesa. Sin embargo, al igual que ocurría con su padre, estas no han llegado a poner en peligro el control que ejerce el clan Gnassingbé. Así, por ejemplo, en agosto de 2006, se firmó el conocido como "acuerdo político universal" nacional, en el que se pedían reformas institucionales y constitucionales, especialmente la limitación del mandato presidencial. No obstante, en la década posterior sólo se llevaron a cabo reformas y gestos políticos de poco calado, como la refundación en 2012 del partido de Gnassingbé bajo una nueva denominación (Unión por la República -UNIR-). Esto contribuyó a elevar la frustración en la oposición y el descontento general, que desembocó en las graves protestas de 2017-18.

Pese a que, inicialmente, las concentraciones fueron minoritarias, la fuerza desproporcionada con la que el régimen trató de disolverlas hizo que cobrasen mayor intensidad y se extendiesen por todo el país (la violencia se calcula que se cobró una docena de vidas y cientos de heridos). Para calmar la situación, Gnassingbé convocó elecciones legislativas: el boicót de la oposición conllevó que el partido oficialista, UNIR (Unión por la República), se hiciera con el control de la Cámara. Así, pudo aprobar, en 2019 una reforma constitucional que le permitía presentarse de nuevo a las presidenciales, por lo que se anticipaba que continuaría como presidente del país hasta 2030.

No obstante, y de forma muy poco transparente, en la antesala de las elecciones legislativas de abril de 2024, se ha llevado a cabo una reforma política de enorme calado, que permitirá a Gnassingbé perpetuarse en el poder de forma indefinida.

El 19 de abril, el Parlamento saliente, dominado por UNIR, aprobó una nueva Constitución que cambia el sistema presidencial de Togo (el más habitual en África Subsahariana) por uno basado en la autoridad parlamentaria. Con ello, el presidente de la República se convierte en un puesto ceremonial y el poder real se transfiere al "presidente del Consejo de Ministros" (una

(3) La etnia Kabye, a la que pertenece el clan Gnassingbé, es la mayoritaria del norte del país y supone cerca del 13% de la población. En Togo hay 41 grupos étnicos. Las principales etnias del sur son los ewe (22% de la población total) y los pueblos mina (6%). Los akposso, tchamba y otros grupos del centro representan el 33% de la población.

(4) Según la Constitución togolesa, si el jefe del Estado fallece, el presidente de la Asamblea Nacional debe asumir el cargo en funciones. En el momento de la muerte de Eyadéma, el presidente de la Asamblea Nacional se encontraba fuera del país, y Gnassingbé prestó juramento como presidente en funciones para "garantizar la estabilidad". Esto fue calificado por la oposición como un golpe de Estado institucional.

figura equivalente a la de primer ministro), un cargo que se asignará al líder del partido más votado en la nueva Asamblea Nacional, sin límite de mandatos. Cuando se formalice el cambio y se inauguren las nuevas instituciones, Gnassingbé pasará a ocupar este puesto sin ningún tipo de cortapisas, y podrá permanecer en él en tanto UNIR continúe ganando las elecciones, lo cual está prácticamente asegurado.

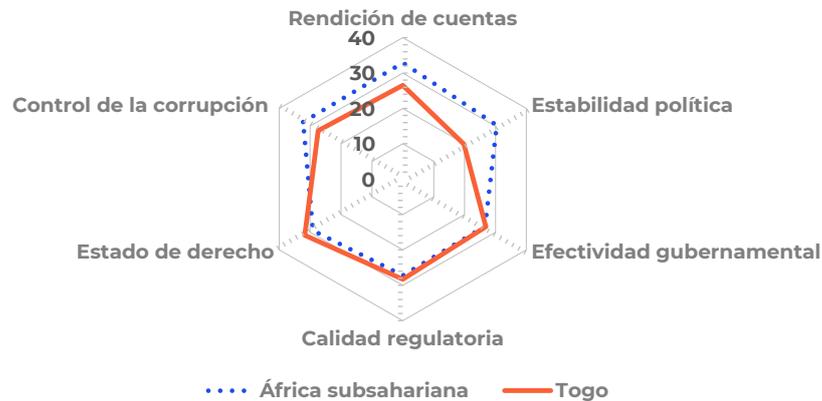
La aprobación de la reforma ha estado envuelta en gran controversia, tanto por implicar que Gnassingbé seguirá al frente del país *sine die*, como por la forma en que se ha llevado a cabo. El parlamento que la aprobó debería haberse disuelto meses antes, ya que las elecciones legislativas estaban inicialmente planeadas para diciembre de 2023. Además, Gnassingbé publicó el documento 3 días después del plazo temporal legal, y una vez ya se había votado a favor de los cambios y se habían celebrado los comicios.

Estos, que finalmente se llevaron a cabo el 29 de abril, resultaron, sin ningún tipo de sorpresa, en una victoria total para UNIR, que obtuvo 108 de los 113 escaños de la Asamblea Nacional. Este resultado frustra cualquier esperanza de impugnar la nueva Carta Magna por parte de la oposición, que califica lo sucedido de “golpe constitucional”. Denuncian también que el rediseño de las fronteras de las circunscripciones electorales favorece una representación desequilibrada de UNIR en el parlamento, que necesita un número de votos muy inferior a la oposición para conseguir un escaño. Múltiples fuentes recogen la apatía de la ciudadanía, desencantada con su sistema político, con gran desconfianza en el proceso electoral y pesimistas con la posibilidad de cambio.

La presencia de observadores internacionales de la CEDEAO, la Unión Africana, la Organización Internacional de la Francofonía y la Comunidad de Estados del Sahel-Sahara no supuso ninguna garantía: todos felicitaron a Togo por la celebración de elecciones pacíficas, pero ninguno incluyó en sus informes si los comicios cumplieron los criterios de credibilidad, libertad y justicia. El régimen no se enfrenta a ningún tipo de presión externa seria para revertir la tendencia antidemocrática; la ola de golpes de Estado militares que vivió la región en 2022 y 2023 ha otorgado una aparente inmunidad a los regímenes con escasa calidad democrática pero que logran mantener cierta estabilidad política. Cabe decir, no obstante, que tampoco se puede descartar que Togo pase a formar parte del grupo de países que ha sufrido un golpe militar en un futuro, ya que reúne características similares a las de los afectados, como la falta de legitimidad democrática, la elevada corrupción, la fragilidad institucional y una creciente amenaza yihadista en el norte del país.

En resumen, es de esperar que a lo largo de los próximos 12 meses se produzca un cambio de las instituciones gubernamentales hacia el nuevo sistema parlamentario; se espera, pues, que Gnassingbé deje la presidencia para ocupar el nuevo puesto de presidente del Consejo de ministros de forma indefinida.

Índices de buen gobierno



Fuente: Banco Mundial

Existe, además, otro elemento que ha sido un factor determinante en algunos golpes de Estado en la vecina región del Sahel. Se trata de la creciente actividad yihadista en el norte de los países del golfo de Guinea. Benín, Togo y Ghana se han convertido en la nueva línea del frente en la lucha contra el terrorismo yihadista, ante el deterioro de la situación de seguridad en Mali y Burkina Faso. Togo comenzó a sufrir incursiones de terroristas en noviembre de 2021 y los ataques se incrementaron en 2022. No obstante, estos ataques han sido por el momento de baja intensidad y la extensión del yihadismo parece razonablemente bien controlada y acotada a las zonas fronterizas del norte. Incluso en estas zonas, la presencia yihadista aparenta ser por el momento relativamente débil. En 2023 fallecieron 30 personas en ataques terroristas. Las autoridades parecen, además, estar afrontando el problema con gran determinación.

Ante la creciente amenaza yihadista se han desplegado en la zona casi mil efectivos de las fuerzas armadas togolesas, en la llamada “Operación Koundjoare”. En paralelo, en diciembre de 2021 se aprobó La Ley del Programa militar 2021-25, que prevé un gasto de más de 1.000 mill.\$ para dicho periodo, lo que significa prácticamente triplicar el gasto militar frente al de hace solo unos años. Esto, además, servirá sin duda para afrontar cualquier resentimiento en el estamento castrense de cara a prevenir posibles asonadas militares. Asimismo, desde 2022 se mantiene la declaración del estado de emergencia en la región norte de las Sabanas. Las autoridades aducen que el estado de emergencia otorga más flexibilidad a las fuerzas de seguridad para adoptar medidas urgentes contra estos grupos. No obstante, también ha permitido no informar públicamente sobre la situación en el norte del país, lo que ha sido ampliamente criticado por la oposición y por organizaciones de la sociedad civil.

RELACIONES EXTERIORES

El doble eje en torno al que han girado tradicionalmente las relaciones internacionales de Togo lo forman, por un lado, la Comunidad de Estados del África Occidental (CEDEAO) y, por otro, Francia, la antigua metrópoli. Asimismo, Togo también mantiene buenas relaciones con los países occidentales y las instituciones financieras internacionales (IFI). En paralelo, mantiene también una creciente relación con China, que se ha convertido, como en buena parte de la región, en el principal socio comercial de Togo.

También llamada ECOWAS por sus siglas en inglés, la CEDEAO, es un grupo regional de quince países del África Occidental⁽⁵⁾ que tiene como principales objetivos la integración económica y la cooperación en materia de seguridad y prevención de conflictos. Liderada por Nigeria, la CEDEAO ha sido el principal foro de actuación para afrontar las crisis regionales. Dentro de la organización las relaciones con Ghana han sido en ocasiones muy tensas debido a las acusaciones cruzadas de apoyar a grupos opositores (Ghana alberga a buena parte de los opositores togoleses exiliados) así como por las disputas territoriales⁽⁶⁾. No obstante, en la actualidad las relaciones bilaterales pasan por un buen momento y ambos gobiernos cooperan especialmente en materia de lucha contra el avance yihadista en sus fronteras septentrionales. Por otra parte, Togo forma parte también de los ocho países⁽⁷⁾ de la CEDEAO que integran la Unión Económica y Monetaria de África Occidental (UEMOA), que comparten una moneda común, el Franco CFA, garantizado por el Tesoro francés. En 2019, principalmente como respuesta a las críticas a las características de esta divisa que son herencia del colonialismo, se acordó una reforma del sistema y que la moneda pasaría a llamarse "eco". Sin embargo, no se han producido avances en este sentido.

Francia ha sido históricamente el principal socio diplomático exterior de Togo tras la independencia. Las buenas relaciones entre Eyadéma, el padre del actual presidente, y el presidente francés Jacques Chirac llevaron a que en 1986 Francia enviara ayuda frente a la intentona golpista protagonizada por medio centenar de hombres armados. Si bien el peso de las relaciones comerciales con Francia se ha ido diluyendo, el Elíseo sigue teniendo un gran peso político en Lomé. En abril de 2021, el presidente Fauré visitó París y se reunió con Emmanuel Macron con el objetivo de "fortalecer los lazos de cooperación, asociación y amistad entre Francia y Togo".

EEUU también mantiene buenas relaciones con Togo, en virtud de la preocupación en Washington por el auge yihadista en la región y a pesar de las carencias democráticas del Gobierno togolés. Así, en marzo de 2023 la vicepresidenta de Estados Unidos, Kamala Harris, anunció un paquete de ayuda militar por valor de 100 mill.\$ para Togo y otros cuatro países de África Occidental.

En cuanto a la UE, mantiene también buenas relaciones con Togo. Existe un Acuerdo de Asociación con la CEDEAO que sería muy beneficioso para el puerto de Lomé, pero lleva años pendiente de aplicación por el bloqueo a su ratificación por parte de Nigeria. La UE pone también su atención en otra de las amenazas a la seguridad en la zona, como es la presencia, cada vez más frecuente, de piratas en el golfo de Guinea, una de las rutas más transitadas por los buques con destino a Europa. De hecho, en 2021, esta zona fue el escenario de más del 40% de los ataques perpetrados por piratas en el continente. La Unión Europea es la institución que más atención le está prestando a este problema, debido a los elevados intereses comerciales que tiene en la región. Bruselas está dando apoyo militar y de capacitación a las fuerzas marítimas de los países de la región, entre los que se encuentra Togo.

-
- (5) Benín, Cabo Verde, Costa de Marfil, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Mali, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona y Togo.
- (6) A lo largo de los años ha habido muchos desacuerdos en relación con la frontera a lo largo del río Kolpelig, situado entre las ciudades de Konugu, en Togo, y Gariki y Beliting, en Ghana. Este conflicto quedó resuelto en 2021. Sin embargo, todavía quedan por demarcar las aguas territoriales en disputa que contienen yacimientos petroleros frente a las costas de Ghana.
- (7) Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Guinea-Bissau, Malí, Níger, Senegal y Togo.

2. EVOLUCIÓN ECONÓMICA

- ➔ Economía de escaso tamaño (el PIB asciende a 9.000 mill.\$) y renta baja (1.013 \$), con cierta dotación de minerales y una creciente actividad comercial, fruto del uso del puerto de Lomé como *hub* regional. No obstante, la estructura económica sigue presentando un elevado peso del sector agrícola y un todavía limitado desarrollo del sector industrial.
- ➔ Fuerte crecimiento económico en la última década (5-6%), solo interrumpido por la crisis sanitaria. Rápida recuperación en 2021-23 gracias a la buena coyuntura de precios de sus exportaciones y al incremento en el gasto fiscal y en proyectos de infraestructuras. En 2024 se prevé que el PIB crezca un 5,3%.
- ➔ El impacto de la guerra de Ucrania sobre los precios de las materias primas hizo que la inflación se disparase hasta el 7,7% en 2022. A lo largo de 2023, en buena medida por la moderación del precio del crudo y la apreciación del franco CFA, la inflación se moderó y cerró el año en 2,6%; la tendencia a la baja se está manteniendo durante el 2024. Sustitución del Franco CFA por el Eco en *stand-by*, aunque el proyecto podría reactivarse.

ECONOMÍA DE ESCASAS DIMENSIONES

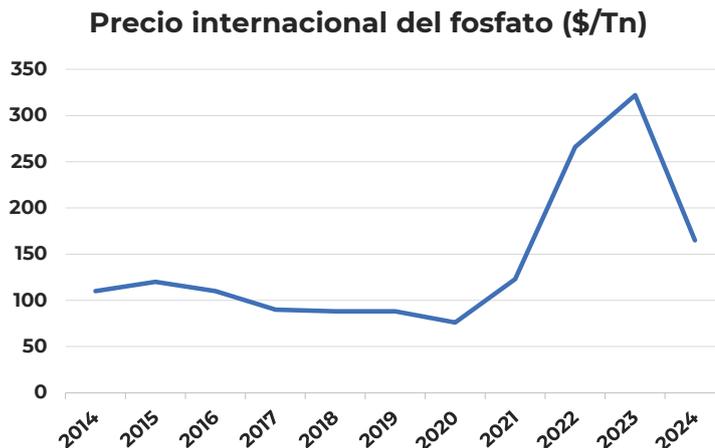
Togo es una de las economías más pequeñas de África, con un PIB que alcanzó los 9.000 mill.\$ en 2023 y apenas 9 mill. de habitantes. Aunque en la última década ha experimentado un crecimiento significativo y ha reducido la pobreza de manera rápida, un cuarto de la población aún vive en condiciones de pobreza extrema (menos de 1,9 \$/día), especialmente en las áreas rurales.

PIB	9.055 mill.\$
CRECIMIENTO PIB	5,6%
INFLACIÓN	2,6%
SALDO FISCAL	-6,7%
SALDO POR C/C	-2,9%

Datos a 2023. Estimaciones.

Aunque en rápida transformación, la estructura económica togolese se caracteriza todavía por el elevado peso del sector primario. La agricultura explica cerca de una quinta parte del PIB y emplea a más de la mitad de la población. El cacao y el café han sido los tradicionales productos agrícolas de exportación, si bien en los últimos años han ido dejando protagonismo a la soja y los cacahuetes. El sector tiene, sin embargo, menor peso relativo como generador de divisas, ya que el resto de cultivos (ñame, tapioca, maíz, judías, arroz, mijo, sorgo) crece fundamentalmente en explotaciones de subsistencia, poco productivas y muy sujetas a las variaciones climáticas. En los últimos años, se han realizado importantes esfuerzos por revitalizar el sector del algodón, conocido como “oro blanco” en esta región de África, pero con escaso éxito hasta el momento, como lo refleja la caída de la producción del 43% en 2021.

El sector industrial, que representa un 20% del PIB, está experimentando un importante crecimiento gracias al desarrollo de la minería, especialmente la extracción de fosfatos, que ya supone más del 15-20% de las exportaciones. En 2021, Togo produjo 1,55 millones de toneladas de fosfato, un nivel de producción que no se veía desde 1999. Este incremento se debe en gran medida al fuerte aumento de los precios internacionales, que se triplicaron entre 2020 y 2023. No obstante, a lo largo de 2024 su cotización se ha moderado considerablemente, por lo que su impacto en el PIB puede ser menor de lo esperado.



Fuente: Banco Mundial

Por último, es el sector servicios el que realiza una mayor aportación a la economía togolesa, con cerca del 60%. Sobresalen los servicios de transporte y almacenamiento por encima de los financieros o de comunicaciones, que ocupan una posición secundaria. De hecho, Togo se ha erigido como un importante centro logístico en la región. El puerto de Lomé es uno de los más avanzados tecnológicamente del África Occidental y el único puerto natural de aguas profundas, lo que le convierte en una pieza fundamental para las rutas comerciales de los países de la región sin salida al mar, como Burkina Faso o Níger. Las autoridades también han impulsado la mejora de las infraestructuras aéreas y terrestres, incluyendo la reforma de la red de carreteras, que ha apoyado el Banco Mundial, y la construcción de una nueva terminal en el aeropuerto de Lomé, financiada por el EXIM Bank de China.

Precisamente, el mayor desarrollo de las infraestructuras es el factor que motivó la mejora de 27 puestos en el *ranking* Doing Business que elaboraba hasta 2020 el Banco Mundial, hasta situarse en el puesto 97 de 190 economías en su última publicación⁽⁸⁾. De todas formas, las enormes barreras burocráticas, el mal funcionamiento del sistema judicial, la corrupción institucionalizada o la ausencia de capital humano suficientemente formado constituyen desafíos esenciales para la atracción de inversión y el desarrollo del tejido empresarial. En efecto, la administración de Togo se ha volcado en los últimos años en mejorar su clima empresarial para atraer más inversión extranjera directa (IED). En 2019 se adoptó un nuevo Código de Inversiones, que estipula la igualdad de trato entre empresas e inversores togoleses y extranjeros, la libre gestión y la libre circulación de capitales para los inversores extranjeros y el derecho a una indemnización justa en caso de expropiación. La mayoría de los incentivos se conceden a las empresas de las zonas francas de exportación, incluyendo una exención de impuestos durante los diez primeros años (y un tipo del 15% a partir del undécimo); la exención de todos los derechos e impuestos al exportar productos importados o fabricados en la zona franca, así como sobre la importación de materias primas, maquinaria y bienes de equipo; tarifas preferenciales en los servicios públicos (electricidad, agua, teléfono); libre transferencia de capital, así como la exención de impuestos sobre los dividendos durante los diez primeros años para los accionistas no togoleses.

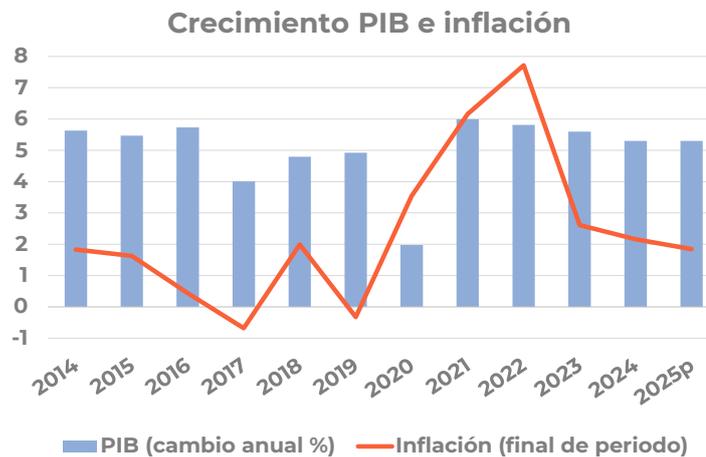
(8) El Banco Mundial abandonó la publicación del Doing Business en 2020 por un escándalo relacionado con presiones políticas en su elaboración. En ausencia de otro indicador disponible, se recurre al DB de 2020 como referencia.

FUERTE CRECIMIENTO ECONÓMICO

El auge de la minería, el desarrollo del puerto de Lomé y las inversiones públicas en infraestructuras han sido los principales factores del fuerte dinamismo que ha disfrutado la economía en los últimos 15 años, con un crecimiento anual medio del 5,3%. Esta cifra incluye el ejercicio de 2020, en el que la crisis sanitaria supuso una breve interrupción de la tendencia; en los últimos ejercicios el PIB se ha expandido por encima de este ritmo.

En 2023, la economía se expandió un 5,6%, gracias, además de a los factores mencionados, al crecimiento del consumo y de la inversión tanto pública como privada. En 2024, la coyuntura es muy similar y se espera un crecimiento de alrededor del 5,3%.

La mencionada expansión del consumo privado ha estado facilitada por una reducción de la inflación. Tras alcanzar en 2022 su máximo en una década, un 7,7% (moderado para los estándares regionales), a consecuencia de la guerra en Ucrania y el encarecimiento del petróleo, en el ejercicio de 2023 se redujo hasta el 2,6%, y esta tendencia a la baja se está manteniendo durante 2024.



La estabilidad de los precios se ve favorecida, sin duda, por la pertenencia de Togo a la Zona Franco CFA de África Occidental, en la que también participan Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Mali, Guinea-Bissau, Níger y Senegal. La moneda de uso corriente, el Franco CFA, se encuentra ligada al euro a un tipo de cambio fijo respaldado por el Tesoro francés (656 Fr CFA/€). Este sistema, que garantiza el acceso a la divisa extranjera, por un lado, mitiga el riesgo cambiario, a la vez que ejerce de elemento de control de la inflación. El Banco Central de la UEMOA (Unión Económica y Monetaria de África Occidental) es responsable de la política monetaria y, como tal, de fijar los tipos de interés de referencia. Así, éste ha experimentado un alza en los últimos dos ejercicios y se encuentra actualmente en el 5,5%.

A la estabilidad de precios y el crecimiento económico contribuirá, además, el acuerdo Extended Credit Facility con el Fondo Monetario Internacional. Aprobado en marzo de 2024 por un valor de 390 mill.\$, tiene como fin “mantener la estabilidad macroeconómica y actuar como catalizador para financiación externa adicional”. El programa incluye una serie de reformas para favorecer el crecimiento económico y la sostenibilidad del endeudamiento, entre las que

destacan incrementar la recaudación pública, aumentar la base impositiva, y reducir el déficit fiscal.

EL ECO, UNA MONEDA PARA ROMPER LOS ESTIGMAS COLONIALES

En diciembre de 2019, las autoridades de la UEMOA anunciaron la firma de un nuevo acuerdo con Francia para reformar la Zona Franco CFA, que sustituiría al anterior, en vigor desde 1973. El objetivo fundamental era deshacerse del estigma colonial que, desde el punto de vista africano, aún tiene el sistema de convertibilidad vigente en la unión monetaria.

En el nuevo sistema, el Tesoro Francés seguirá garantizando la convertibilidad del Franco CFA, así como el tipo de cambio fijo con el euro. Sin embargo, se incluyen tres novedades:

1. El BCEAO podrá conservar y gestionar las reservas de sus países miembros, en lugar de tener que depositar, como hasta ahora, la mitad en el Tesoro Francés.
2. Francia dejará de tener representación permanente en los órganos de gobierno del BCEAO.
3. La moneda dejará de llamarse "Franco CFA" para pasar a denominarse "Eco".

Además, en teoría, la adopción del "eco" sería la primera piedra de un proyecto de mayor envergadura, como es una unión monetaria para el conjunto de la Comunidad Económica de Estados del África Occidental (CEDEAO). Se trata de una iniciativa que fue planteada por primera vez en el año 2000 y por la cual los países que la integren han de cumplir primero los criterios de convergencia y posteriormente adoptar una moneda común que sería, precisamente, el "eco".

Lo cierto es que se tienen serias dudas de que finalmente este proyecto se vaya a llevar a cabo, en especial en lo que concierne a la transición del régimen cambiario fijo a uno flexible. Si bien dotar de mayor flexibilidad cambiaría a estos países podría derivar en ganancias de competitividad del sector exterior (a través de la depreciación de su divisa), el anclaje del Franco CFA al euro representa uno de los elementos más eficaces para dotar de estabilidad al marco económico.

La llegada de la pandemia de covid-19 obligó a la paralización del proyecto. Desde entonces, en varias ocasiones se ha intentado reactivarlo, sin éxito, aunque se habla de 2027 como fecha de lanzamiento. Parece que a mediados de 2024 se retomaron las conversaciones entre la CEDEAO y los ministros de Finanzas de varios países de la organización regional.

3. SECTOR PÚBLICO

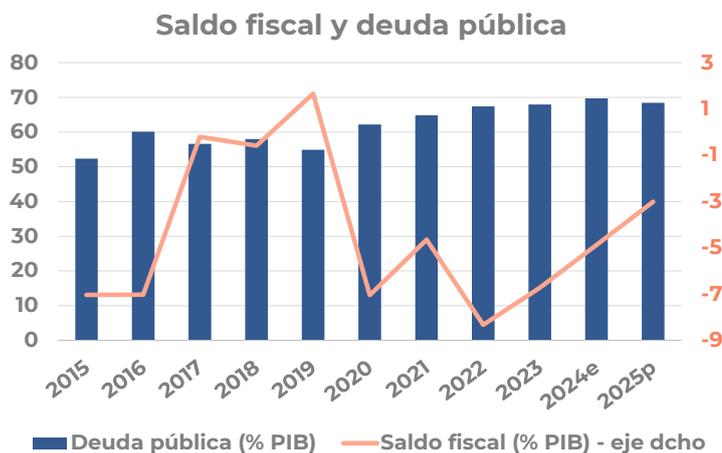
- ➔ Tras una etapa de notable mejora en la política fiscal, en colaboración con el FMI, que llevo a una rápida reducción de los déficits fiscales, los desequilibrios se han vuelto a disparar tras la crisis sanitaria a niveles excesivamente altos (5-7% del PIB). El acuerdo EFF firmado con el FMI en marzo de 2024 lleva consigo nuevas medidas de contención del déficit fiscal.
- ➔ La deuda pública está creciendo con fuerza debido al incremento del déficit fiscal y comienza a situarse ligeramente por encima de lo recomendable para un país de estas características (68% PIB).
- ➔ La calificación de la deuda por parte de las agencias de *rating* coloca al país entre cinco y seis escalones por debajo del grado de inversión, en línea con la mayor parte de los países de la región.

Las cuentas públicas de Togo suelen presentar un déficit crónico, debido a una serie de deficiencias estructurales, como la alta informalidad y la debilidad del sistema tributario. Antes de la crisis sanitaria se había observado una notable mejora en la gestión fiscal y un mayor control del gasto. Pero, desde entonces, los desequilibrios fiscales se han mantenido altos,

primero debido al impacto del covid, y más tarde debido a la adopción de políticas fiscales expansivas para mitigar los efectos de la subida de precios causada por la guerra en Ucrania.

Aunque se esperaba una política fiscal más prudente en 2023, el aumento del gasto en defensa y el programa de ayuda económica en la región norte de las Sabanas, para paliar el impacto de los crecientes ataques yihadistas, impidieron una mayor moderación del gasto, que se mantuvo en el 25,6% del PIB. No obstante, una importante mejora en la recaudación tributaria, que alcanzó el 19,8% del PIB, permitió contener el déficit público en el ejercicio 2023, que equivalió al 6,7% del PIB. En 2024 se anticipa una pequeña moderación del desequilibrio fiscal gracias a la contención del nivel de gasto.

La persistencia de estas elevadas necesidades de gasto se ha traducido en una tendencia creciente del nivel de deuda pública, que alcanzará en 2024 su máximo (un 68% del PIB) antes de comenzar una tendencia a la baja. Además, las condiciones de financiación se han vuelto más duras en los últimos años: el tipo de interés medio de los bonos del Gobierno de Togo ha aumentado al 7% (desde el 6% en 2022) y el plazo promedio del endeudamiento se ha reducido a 4 años (desde los 9 años en 2022).



Fuente: WEO

Solo dos de las tres agencias de calificación valoran la deuda togolesa: S&P y Moody's. Le otorgan una calificación cinco y seis escalones por debajo del grado de inversión, respectivamente; un nivel similar en el que se sitúan muchas de las economías de la región del África Occidental.

	Moody's	S&P	Fitch
Costa de Marfil	Ba2	BB	BB-
Benin	B1	BB-	B+
Senegal	B1	B+	-
Togo	B3	B	-
Camerún	Caa1	B-	B
Nigeria	Caa1	B-	B-

El grado de inversión comienza en **Baa3** (Moody's) y **BBB-** (S&P y Fitch)

Fuente: Tradingeconomics.com y Fitch ratings

4. SECTOR EXTERIOR

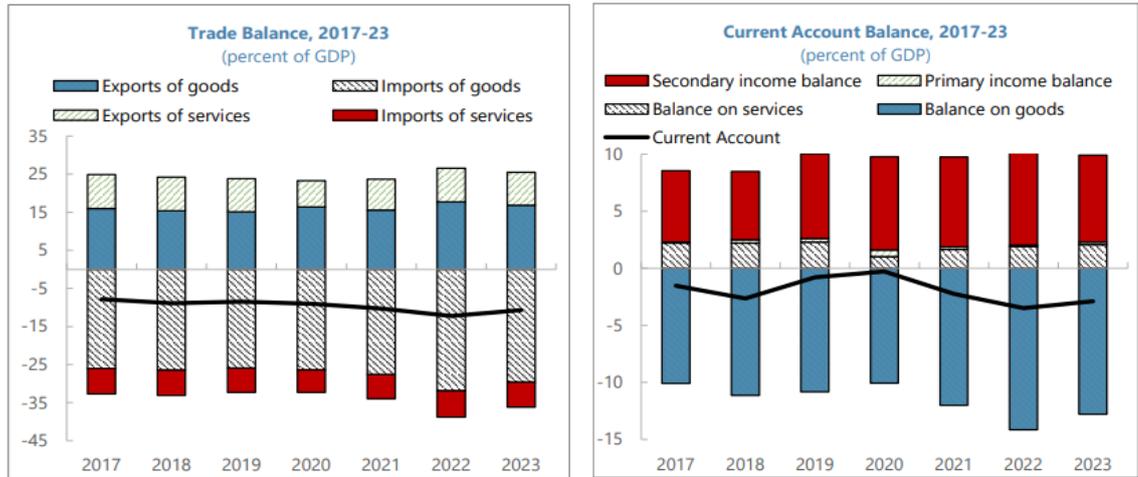
- Notable grado de apertura al exterior (60% del PIB), fruto de su papel como *hub* comercial de la región. Presenta un desequilibrio comercial crónico, derivado del escaso peso de las exportaciones de alto valor añadido y la alta dependencia importadora de petróleo y bienes de equipo. Superávit en la balanza de servicios, que compensa solo en parte el amplio desequilibrio comercial, por lo que la balanza por cuenta corriente es deficitaria.
- El déficit corriente se ha ampliado con la recuperación post pandemia y el alza del precio del crudo. En 2023 se estima en un 2,9% del PIB. La ratio del servicio de la deuda es muy baja (4-6%) gracias al peso de la ayuda oficial en los flujos de financiación.
- El endeudamiento externo es relativamente bajo gracias al alivio deudor recibido en el marco de la iniciativa HIPC. No obstante, está creciendo en los últimos años (36,7% del PIB). Riesgo moderado de insostenibilidad según el último análisis del DSA (Análisis de Sostenibilidad de la Deuda) realizado por el FMI.

DESEQUILIBRIO EXTERNO CRÓNICO

Togo mantiene un notable grado de apertura al exterior, con el comercio de bienes representando el 60% del PIB. Las exportaciones del país consisten principalmente en fosfatos, algodón y cemento. Además, destacan las exportaciones de servicios, especialmente en el transporte de mercancías y pasajeros (aéreo y marítimo), así como en el almacenaje. Sin embargo, las exportaciones de bienes tienen un bajo valor añadido, lo que refleja la debilidad del tejido industrial del país y obliga a cubrir gran parte de las necesidades de consumo mediante importaciones, como el petróleo, los vehículos a motor o bienes intermedios. Como resultado de esta estructura, Togo registra tradicionalmente elevados déficits comerciales y un déficit crónico por cuenta corriente.

En cuanto al destino geográfico de la exportación, destacan los países vecinos, como Benín y Burkina Faso, lo que evidencia, una vez más, la importancia del puerto de Lomé, merced a sus buenas infraestructuras, como epicentro del comercio de la región. De hecho, Togo ejerce de centro de reexportación de petróleo procedente de Nigeria, aprovechando el mayor avance tecnológico y el mejor posicionamiento del puerto de la capital. En cuanto a las compras al exterior sobresale también la factura petrolera, y después destacan los vehículos a motor, bienes intermedios y alimentos, como el arroz. Entre los principales proveedores sobresalen China e India, de donde proceden más de la mitad de las importaciones, seguidos de lejos de Corea del Sur y Nigeria.

En 2023, las exportaciones alcanzaron los 1.700 mill.\$, superadas por unas importaciones de 2.900 mill.\$. A pesar de haberse reducido ligeramente en comparación con 2022, el déficit por cuenta corriente siguió siendo elevado en 2023, equivalente al 2,9% del PIB. Ello obedece a varios factores, incluyendo la recuperación económica tras la pandemia, el impacto de la guerra en Ucrania y los incidentes de seguridad en la parte norte del país. Se prevé que el déficit por cuenta corriente se cierre gradualmente a medio plazo, a medida que los choques externos se absorban y el rol de *hub* logístico del país se refuerce gracias a las inversiones en infraestructuras.



Fuente: FMI

Las necesidades de financiación se suplen crecientemente con inversión directa y en cartera y, lo restante, gracias a financiación oficial y a las reservas del BCEAO. Se trata de una financiación en condiciones muy favorables, lo que alivia la carga de la deuda. Las autoridades han recurrido también en los últimos tiempos a algunas emisiones de títulos de deuda a largo plazo en los mercados internacionales para cubrir el monto restante.

A diciembre de 2023, las reservas domésticas de Togo ascendían únicamente a 327 mill.\$, equivalente a un mes de importaciones, muy por debajo del mínimo recomendado (3 meses); no obstante, los países de la UEMOA tienen sus reservas centralizadas y, en la misma fecha, estas ascendían a 3,2 meses de importaciones.



Fuente: FMI

PAÍS HIPC. DEUDA EXTERNA MODERADA

Togo tiene un historial pagador muy irregular. Acumuló un importante volumen de deuda desde los años 70 y, entre 1979 y 1995, refinanció en diez ocasiones con los acreedores representados en el Club de París. Durante la década siguiente las relaciones con las IFI se

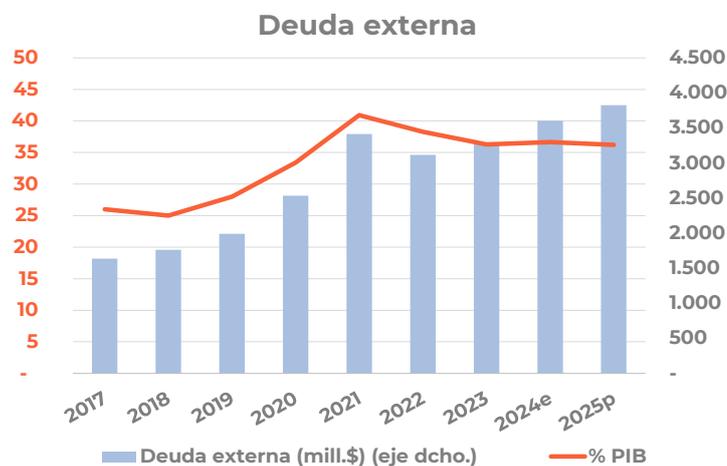
enrarecieron por motivos políticos; Togo no mantuvo ningún programa económico con el FMI y, como consecuencia, tampoco refinanció de nuevo con el Club de París, y acumuló un gran volumen de atrasos.

En 2008, las instituciones internacionales acreditaron que el país estaba cualificado para beneficiarse de la iniciativa HIPC de alivio de deuda, cuyo punto de culminación alcanzó en diciembre de 2010. El alivio de deuda proporcionado por los acreedores del Club de París ascendió a 1.800 mill.\$, lo que representó una reducción del 82% de la deuda externa del país. En paralelo, Togo también se pudo beneficiar de la Iniciativa de Alivio de la Deuda Multilateral (MDRI), por la que el BM condonó 564 mill.\$.

La deuda externa del país pasó de suponer el 81,4% del PIB en 2007, a apenas el 17,2% de dicha magnitud en 2010.

Desde entonces, los déficits que ha registrado repetidamente han desembocado en un aumento del endeudamiento externo, que se ha duplicado, aunque se sitúa todavía en un nivel muy moderado, equivalente al 36,7% del PIB. La práctica totalidad está contraída por el sector público, y de ella dos tercios con acreedores multilaterales y bilaterales. Gracias a ello el servicio de la deuda se mantiene en niveles manejables, igual al 5% de los ingresos externos corrientes en 2023.

Togo fue uno de los países que se benefició de la Iniciativa de Suspensión de la Deuda acordada por el G20 con motivo de la crisis sanitaria. El objetivo de esta medida era que los países de renta baja, como es el caso de Togo, pudiesen liberar recursos para emplearlos en la lucha contra la pandemia. Para ello se aplicó una moratoria sobre el pago del servicio de la deuda oficial contraída con acreedores bilaterales y multilaterales, inicialmente hasta finales de 2020, y posteriormente ampliada en dos ocasiones, la última hasta finales de 2021. En 2020, Togo dejó de pagar 26,6 mill.\$, equivalente al 0,4% del PIB, en concepto de servicio de la deuda.



Fuente: FMI

El último **Análisis de Sostenibilidad de la Deuda** del FMI, publicado en agosto de 2024, establece que el riesgo de insostenibilidad de la deuda externa es moderado, pero que el de insostenibilidad de la deuda pública en su conjunto es elevado. Entre los riesgos a los que se enfrenta el país destacan los que afectan a las perspectivas económicas, incluyendo la posibilidad de sufrir ataques terroristas, la inseguridad alimentaria, los posibles problemas de refinanciación derivados del perfil de amortizaciones, y las responsabilidades relacionadas con el sector financiero, las empresas estatales (SOEs) y las asociaciones público-privadas (PPPs).

Togo no está sujeto a límites sobre el endeudamiento, concesional o no concesional, por parte de las IFI.

5. CONCLUSIONES

- Togo disfruta de una relativa estabilidad política, apuntalada de nuevo en 2024 por la reforma constitucional, que en la práctica va a servir para perpetuar a la dinastía Gnassingbé en el poder. La debilitada oposición y la dureza con la que se han contenido las protestas ciudadanas en el pasado no auguran un cambio político por la vía democrática en el futuro próximo. En cuanto a la posibilidad de que se produzca un golpe militar, dada la coyuntura regional no se puede descartar, pero el incremento del gasto en defensa debería ser suficiente para contentar al ejército, al menos en el corto y medio plazo.
- El desempeño económico del país es favorable, a pesar de los factores coyunturales negativos del pasado reciente (pandemia, precios del crudo): goza de buenas cifras de crecimiento económico, la inflación se ha contenido satisfactoriamente y los déficits públicos y comerciales, aunque son superiores a lo deseable, experimentan una tendencia a la baja. El perfil deudor del país se ha deteriorado en los últimos ejercicios, pero, de nuevo, se espera que evolucione de forma positiva, favorecido por la actitud de las autoridades, que trabajan a favor de la consolidación fiscal. El acuerdo recientemente firmado con el FMI apoya esta percepción.